

EL POETA QUE INTRODUJO LOS MERINOS AL RÍO DE LA PLATA

Guillermo Ezequiel Méndez. 2014. Enviado por el autor.
ezequiel_mendez@uca.edu.ar
www.produccion-animal.com.ar

Volver a: [Razas ovinas](#)

En el año 1787 don Francisco Medina, prominente hombre de negocios, inicia la salazón de carnes en la Banda Oriental comprando una estancia -propiedad de los Padres Betlhemitas- a la que suma otras tierras adyacentes que, formando un solo lote de 7 leguas de frente por 3 y media de fondo, se conocerá como la “Estancia del Colla”.

Ubicada sobre el Río de La Plata, entre los ríos del Rosario y del Sauce, contaba con 25.000 vacunos, 2.000 caballos y 100 bueyes.

Nos cuenta el historiador Alfredo Montoya que luego de la repentina muerte de Medina y tras algunos litigios, fue arrendada a otro importante comerciante -Tomás Romero- quien confió su administración a Manuel José de Lavardén (1754-1809). El poeta se lanzó a reorganizar el establecimiento y a reformar las instalaciones del saladero, acordando una participación en las ganancias.

Pero este hombre de letras con estudios de derecho no será un advenedizo en las faenas rurales. Valga resaltar que en su testamento legó varios libros a la Biblioteca Nacional, entre los que se encontraban los 7 tomos de la “Agricultura General y Gobierno de la Casa de Campo”, una completa enciclopedia española con capítulos relacionados al abono de los suelos, las labores agrícolas, la sanidad de los animales, la esquila y la calidad de las lanas, que sirvieron de inspiración para el trabajo cotidiano.

Dedicado a explotar la estancia a nivel industrial, va a producir además de la carne salada y el charque, grasa, cueros, manteca, velas y jabones.

Por su afán superador, incorporó vacunos para mejorar los rodeos y adquirió ovejas merino en España, las primeras que se introducirían en el Río de la Plata.

En el año 1794 arribarán en la fragata “Santa Ana”, los primeros “10 carneros” y “19 ovejas” de esta raza. Para evitar las restricciones españolas, las introduce en forma clandestina, ya que aparecen declaradas como destinadas al “rancho”, es decir para el consumo de la tripulación y los pasajeros, junto con... las habas, los huevos, el vino y el aguardiente.

Si bien estos animales no prosperaron -el Registro de Derechos de Alcalabas de la Jurisdicción de Colonia del Sacramento señala en 1796 que la “Estancia del Colla” contaba con 6 ovejas merino- comenzaba a abrirse una puerta que daría inicio a la expansión de la raza.

Según estudios de Giberti, recién en 1813 don Thomas Halsey, cónsul de Estados Unidos en nuestro país, importará unas 100 ovejas para instalar la primera cabaña de merinos en los pagos de Morón. Formó un plantel de 900 animales hasta que un incendio, originado en los grandes cardales de la zona, indicó su fin. Pero nuevas importaciones autorizadas más tarde por Rivadavia serán el germen de futuras cabañas, entre las que se destacarán las majadas de “Los Galpones”.

Los merinos se arraigaban en el Río de la Plata.

Volver a: [Razas ovinas](#)